

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA

(Prohibida por la dictadura argentina)

Precio del ejemplar: 0.03 cts

AÑO XXXIV.

Montevideo, abril 12 de 1931

N.º 6479.

Correspondencia, valores y giros, a J. Sastre, Casilla de correo 255

Formando el cuadro

Circula como una consigna en todo el mundo, desde hace una docena de años, el exterminio de las ideas de libertad y de justicia en los hombres que las sostienen y propagan. La historia no conoce un período semejante de bestialidad desenfadada; ni siquiera las épocas negras de la intolerancia religiosa han alcanzado la intensidad y la universalidad de la reacción fascista de nuestros días. El sistema económico del capitalismo, el más nefasto desde el punto de vista de los valores humanos y de las propias necesidades de los pueblos, se debate en un sin fin de contradicciones y se revuelca en la impotencia frente a los problemas que le plantea su mismo desarrollo. Y en esa situación, en esa encrucijada en que la humanidad debe elegir un nuevo camino o sucumbir, las fuerzas del privilegio se dispusieron a librar la última batalla, tomando con mano de hierro la rienda del aparato estatal y esforzándose por torcer el rumbo de la historia en su beneficio.

Había dos perspectivas, dos caminos, dos derroteros. Desde el comienzo de los conglomerados humanos fué así. En un interminable tira y afloja, matizado con sangrientas luchas y penosos sacrificios; se ha venido eludiendo a través de los siglos la definición clara en pro de uno o de otro camino. Se buscaron las medias tintas, los medios tonos, por temor a lo desconocido o por conveniencia particular en los factores principales de los acontecimientos. Así surgieron en las últimas centurias: el republicanismismo, el liberalismo, la democracia, soluciones insuficientes y engañosas, y su práctica no sólo no aportó a los pueblos las bendiciones que prometían, sino que acabó por desprestigiar las ideas mismas de libertad que se invocaban como inspiradoras. De ahí que del seno mismo del proletariado haya nacido la idea de establecer un autocratismismo, un absolutismo aparentemente al revés; pero en el fondo creador de nuevas minorías de privilegiados y condenados a estrellarse en el escollo en que naufragaron todos los sistemas políticos que menospreciaron al hombre en beneficio de éstas o las otras abstracciones. La dictadura del proletariado no instaurará un mundo más humano, más justo y más libre, sino que perpetuará bajo otras formas la explotación y la dominación del hombre por el hombre. La experiencia rusa es ya bastante demostrativa al respecto.

Si el ejemplo ruso no convence más que a aquellos a quienes el gobierno soviético paga para que se le defiendan hasta en sus crímenes; el ejemplo italiano, mejor dicho, casi mundial del fascismo, del cual llevamos ya en diversos países muchos años, no sólo no dará solución a ninguno de los problemas planteados por el desenvolvimiento económico y las complicaciones políticas, sino que provocará un emporamiento. Y es que tanto el fascismo como el bolchevismo buscan una salida en la anulación del hombre, mientras que, al contrario, la solución está en la afirmación del individuo y en la exaltación de sus derechos a la vida, a la libertad y al disfrute de las riquezas naturales y de las producciones por su esfuerzo.

Buscar una salida del caos actual en el autoritarismo morboso de la última docena de años, es aumentar el caos, hacerlo más enmarañado y tenebroso y poner más en peligro el porvenir de la especie. El hombre, rey de la creación, soberano de todas las fuerzas, con los grandes recursos de la técnica y del ingenio, trabaja hoy mucho más en su autodestrucción que en la conquista de condiciones de vi-

da más dignas y más nobles. Ahí está el gran cuadro de la hora.

Los anarquistas, frente al bolchevismo y al fascismo, frente a la democracia y al liberalismo vergonzante de la burguesía, sostenemos la bandera de la libertad integral, tomamos al hombre como medida de todas las cosas y propiciamos una era de solidaridad y de justicia mediante la supresión de todos los privilegios políticos y económicos. La luminosidad de nuestras ideas hace daño a los cultores del absolutismo, y como nuestro movimiento es además una colectividad de lucha, en rebelión permanente contra el mal, somos objeto de una guerra sin cuartel por parte de los más variados sectores. En estos momentos, ante la gran coalición de enemigos, nos encontramos solos, ferozmente perseguidos, llenando las cárceles y lugares de destierro, forzados al ocultamiento y a la clandestinidad en casi todo el mundo.

No queremos cerrar los ojos y entonar lirismos para sofocar nuestro dolor ante tan angustiosa realidad. Las dictaduras nos vienen diezmando de un modo excesivamente peligroso; perdemos los mejores combatientes, los más nobles propagandistas, las instituciones, los órganos de difusión de nuestras ideas. La prensa anarquista, tan rica hace años, apenas está representada por una media docena de publicaciones. ¿Qué queda en la Argentina del floreciente movimiento que había hecho concebir tantas esperanzas?

La razón está de nuestra parte, nuestras ideas contienen en germen un mundo nuevo de libertad y de felicidad. Pero ¿qué hacer? La fuerza lo arroja todo, arroja la razón, arroja la verdad y pisotea la justicia. ¿Quiéreme decir esto que debemos resignarnos, dejar caer los brazos en señal de desaliento y de derrota? De ninguna manera, quiere decir que los anarquistas, perseguidos, vejados, calumniados, sufriendo todas las contrariedades y todas las penurias, deben estrechar filas, reconocerse hermanos y edificar sobre su fe y su abnegación una muralla de defensa y de ofensa. Es preciso, como los viejos tercios amenazados por la destrucción, formar el cuadro, recurrir a todas las fuerzas de la pasión, del fervor y del sacrificio para esgrimir en defensa de la idea de libertad todas las armas, todas las armas que pueden herir al adversario y no a quien las emplea.

Una campaña indispensable pro Cisneros, Kerbis y Oyhenard

Desde hace un par de años esperan Cisneros, Kerbis y Oyhenard el fallo de la justicia histórica por un delito que no han cometido y cuya confesión les fué arrancada a fuerza de torturas. Esos compañeros son absolutamente inocentes. Es preciso recalcar esto porque es así, porque no tuvieron ninguna participación en los sucesos que motivaron su encarcelamiento. Por eso la lucha proletaria para arrancar esas víctimas del odio de clase será al mismo tiempo una lucha contra las brutalidades policíales y contra la facilidad con que la magistratura se dobla a las sugerencias de la policía. De tanto en tanto se ha dado a la publicidad informes para esclarecer el caso de esos tres compañeros y se llegó incluso en una de esas campañas intermitentes a la huelga general. Es preciso volver a la carga con más tenacidad y más constancia y libertar a esos presos para que vuelvan al seno de sus familias y de la gran familia proletaria que los espera.

Las organizaciones obreras del Uruguay, conjuntamente con los anarquistas, deberían poner en el primer plano de sus agitaciones la libertad de Cisneros, Kerbis y Oyhenard.

Desde estas columnas exhortamos a todos los compañeros a reanudar la amortiguada campaña y a preparar el ambiente para una intensa reclamación en nombre de los trabajadores.

Mientras permanecemos en la actitud pasiva que observamos en los últimos tiempos, nos haremos cómplices de la privación de libertad de esos compañeros, junto con sus torturadores.

El fascismo en el Brasil

El gobierno "provisional" del Brasil, que sigue las huellas de la época que ocurre como mejor puede, ha dictado un decreto relativo a la prensa, que dice así:

"El gobierno provisional comunica que sólo permitirá publicaciones en los diarios dentro de los límites de la colaboración, quedando expresamente prohibido informar sobre cualquiera de los puntos que a continuación se denominan:

- 1.º — Publicación sobre la situación financiera, con el fin de desprestigiar la acción del gobierno, justamente cuando es necesaria la cooperación de todos.
- 2.º — Comunismo, huelgas, perturbaciones del orden, etc.
- 3.º — Noticias de cualquier naturaleza, con el fin de perturbar la vida del ejército, marina y policía.
- 4.º — Noticias sobre cuestiones de nacionalismo y política exterior.
- 5.º — Noticias tendenciosas sobre la acción del gobierno en los Estados.
- 6.º — Toda campaña tendiente a desprestigiar la obra de la revolución.

Todos los diarios deben ser notificados de esas medidas a fin de quedar prevenidos. Cualquier transgresión, inclusive la publicación de la presente notificación, dará motivo al cierre del diario, lo que será sumariamente ordenado por el intervector, sin recurso de apelación.

Con eso basta y sobra para caracterizar el régimen político imperante en el Brasil y sobre el cual nosotros no nos hablamos formado ninguna ilusión.

La fuga de la Penitenciaría Nacional de Montevideo

El 18 de Marzo es una fecha célebre en la historia proletaria por la proclamación de la Comuna de París, el heroico gesto del pueblo parisiense para iniciar un nuevo período de su vida. Pero en el calendario subversivo habrá que anotar en ese día otro hecho, de menor significación histórica, claro está, pero sin embargo, símbolo de liberación y de reparación.

Nosotros estimamos que la libertad de los presos, cualesquiera que sean, aun cuando pudieran ser nuestros mismos adversarios, es algo sagrado y ante lo cual ni cabe duda ni vacilación de ninguna especie. La cárcel no sólo no corrige, no sólo no mejora al llamado delincuente, sino que lo afirma en su morderabilidad, si es enfermo, o en su ruta errónea si es un equivocado. No creemos en la cárcel y por eso somos adversarios de la privación de la libertad, cualquiera que sea el pretexto. En consecuencia, toda fuga de presos es recibida por nosotros con aplausos cordiales. Pero, el caso de la Penitenciaría Nacional de Montevideo, merece más que aplausos: es merecedor de admiración, por el trabajo tenaz, penoso y peligroso de meses y meses que le precedió. En efecto, desde una finca situada a una cuarentena de metros del penal, se hizo un túnel subterráneo que significa de por sí una obra maestra. En un momento dado, ese túnel se abrió en la Penitenciaría y dió salida a varios penados cuya libertad se quería recuperar. Entre los que volvieron de ese modo a la vida estaba Vicente Salvador Moretti, Agustín García Capdevilla, Jaime Tadeo Peña, Pedro Bonada Rivas, Rafael Egros, Modardo Rivero Camoiram, Carlos Cúneo Paves y otros más.

Los tres últimos nombrados son panaderos a quienes se acusa de un hecho de huelga en la panadería "La Buena Estrella", en La Teja, que se encuentran desde hace cinco años bajo proceso, sin haber sido todavía sentenciados.

Montevideo vivió varios días pendiente de las noticias de la fuga y de la persecución de los evadidos. Fué movilizado el ejército uruguayo para la captura de los fugitivos, dándose el caso de acudir, como a Carrasco, cuatrocientos hombres de tropa para esperar con la policía en la búsqueda. Estaría demás que nos fuéramos a enumerar la serie de arbitrariedades policíales cometidas con motivo de la pesquisa; la mayor parte de los domicilios de compañeros fueron allanados, destilando por la policía de investigaciones centenares de anarquistas.

La pesquisa tuvo éxito parcial. Montevideo es una aldea grande, pero siempre una aldea. La población se convirtió en policía honraría y al fin se encontró una pista. El 25 de Marzo el comisario Nogué, con gran acopio de fuerzas del ejército y de la policía, allanó un Club Colorado situado en Maroñas y encontró allí a Moretti. Con él estaban M. A. Rosigno, Andrés Vázquez, J. M. Paz y Enrique Malvicini. Contrariamente a lo que se esperaba, no se resistieron, en vista de que les era imposible la fuga. Los detenidos confesaron haber trabajado en el túnel que facilitó la evasión, por lo cual serán procesados. Para algunos de ellos la policía argentina ha pedido la extradición, pero por el momento deberán cumplir la pena que les corresponde según el código penal uruguayo. Después se verá...

Pocos acontecimientos han despertado en esta ciudad un entusiasmo tan grande como el de la evasión a que nos referimos. Los diarios han llenado durante semanas páginas y más páginas, dando hasta los mínimos detalles de la epuración y los pelos y señas de los capturados. Incluso se filmó una película para entretener esa curiosidad maliciosa.

Respecto de los demás fugitivos, los panaderos y los catalanes, acusados del asalto al Cambio Messias, hasta el momento no se ha vuelto a saber de ellos. Lo cual nos alegra.

LA PROTESTA en Montevideo

No es la primera vez que nuestro diario ha visto la luz en Montevideo, cuando la reacción impidió su salida en la Argentina. En el trágico período del Centenario, algún número de este vocero ha sido impreso en esta orilla del Plata y transportado de contrabando al país vecino. En esta ocasión nos ha sido preciso decidimos a continuar la práctica libertaria en el Uruguay, ya que "La Protesta", más que un órgano de propaganda anarquista en la Argentina, era algo así como una bandera para los anarquistas de la América latina.

Aparecerá cuando pueda, con nros escasos recursos de que podemos disponer. Para su regularización, cuya necesidad todos los compañeros sabrán apreciar, solicitamos la ayuda de cuantos pongan por sobre todas las cosas los intereses del movimiento de la libertad y de la justicia.

El viejo grupo editor ha sido dispersado por la dictadura y se ha reconstruido en Montevideo un grupo editor de emergencia que se hace responsable de la marcha de la publicación.

Compañero

Quienquiera que seas y donde quieras que te encuentres, al comprender como nosotros la importancia que ha de tener la aparición regular de un órgano de relación y de propaganda en la América latina, si en el ambiente en que actúas puedes encontrar alguna ayuda, apresúrate a enviarnos, como asimismo indicaciones, y observaciones para asegurar cada vez más lectores a esta hoja.

ASOCIACION CONTINENTAL AMERICANA DE LOS TRABAJADORES

AL PROLETARIADO DE AMERICA



Compañeros:

Por su carácter combatiente, por el idealismo generoso que la inspira, la Asociación Continental Americana de los Trabajadores, representada por todos los hombres libres y por todas las instituciones obreras americanas de vanguardia, ha sufrido durante estos últimos meses los golpes rudos y corteros de la reacción estatal y burguesa.

Si arrojan una mirada retrospectiva y contemplamos el camino recorrido por nuestra querida Asociación a partir del Congreso Continental de Mayo de 1929, hasta el estado de la serie de insurrecciones militares, que descargaron sobre los pueblos americanos todas las calamidades de la opresión brutal y de la explotación voraz, veremos ese camino marcado por una serie de progresos que representaban otras tantas esperanzas para la revolución y para la causa de la Anarquía. Pero si podemos anotar una serie de éxitos demostrativos del prestigio creciente de nuestro organismo y de los ideales antitotalitarios entre los parias del continente, las esperanzas en ellos fundadas se desvanecen ante la realidad de la hora dramática que viven los pueblos.

Los regímenes militares que comenzando en Bolivia, se extendieron a Perú, Argentina, Brasil y Guatemala, gobiernan por la ley Marcial y el Estado de Sitio.

Todos los métodos de represión, todos los procedimientos de barbarie, desde la privación de los derechos personales y sociales, hasta la prisión, el destierro y el fustigamiento, son aplicados para restaurar el absolutismo del Estado, encarnado en la dictadura, en beneficio de las castas parasitarias, y de la perpetuación de la desigualdad social. Agregados estos países a Cuba, Venezuela, Chile, Paraguay, México, y a las repúblicas centro-americanas, donde impera incontratado el oro yanqui, dan por resultado una extensión tal de la reacción que, América entera, crisol de razas, hervidero de pasiones e ideales, se sumerge en el más hondo retroceso material y moral.

El movimiento de la continental, que tiene ramificaciones y cuarteles simpatizantes en todos los países, ha sido el primero en caer arrollado por la furia de la reacción.

En pocos meses — de agosto a la fecha — ese movimiento que se iniciaba promisorio y buscaba sus cauces en el alma popular, fué abatido, diezmados sus militantes, trastornado el panorama social americano.

Pero donde la A. C. A. T. sufrió el más rudo golpe, fué en la Argentina. La caída de la F. O. R. U. y del movimiento libertario en ese país — centro de irradiación de ideas y de intentos — es una pérdida incalculable, y, a su reedificación asignamos una importancia capital para reavivar los esfuerzos anarquistas continuados y sistemáticos en el continente.

La A. C. A. T. sufrió en sus organizaciones y en las personas que integran el Secretariado y el Consejo el rigor infero de la dictadura de Uriburu. La persecución, prisión y deportación de los miembros de los cuerpos citados, la censura a la correspondencia, produjeron como efecto inmediato la suspensión de toda actividad. Falto de órganos de relación, el movimiento continental ha quedado inconexo y desarticulado desde Octubre hasta la fecha — seis meses. Con la dictadura en la Argentina se ha cerrado para la A. C. A. T. un período de actividad organizadora y proselitista sin precedentes en América. Un nuevo período se abre a sus esfuerzos, un período de luchas tenaces, y de dificultades de todo orden en que, la solidaridad íntima y estrecha, la comprensión recíproca entre todas las partes del movimiento continental, se torna en el más sagrado de los deberes.

El Secretariado de la A. C. A. T., reconstituido en la capital del Uruguay a donde la dictadura militar arrojó una parte de sus miembros, reanuda sus actividades y apela a lo más íntimo de la conciencia de todos los simpatizantes y adherentes, al espíritu de solidaridad y de lucha de todas sus organiza-

ciones y grupos, para concentrar los esfuerzos en torno al bálsamo de nuestras ideas y de nuestra acción: la Asociación Continental Americana de los Trabajadores. El Secretariado de la Continental estima como el primero de los deberes la acción contra el cancer dictatorial que envenena las fuentes de la vida americana. Este Secretariado espera que el estímulo a la reorganización de nuestro organismo bajo la bandera sin mancha del ideal anarquista encontrará eco propiamente en el corazón de todos los hombres capaces de concebir y de sentir la magnitud de la tragedia actual. Tiene confianza este Secretariado por que sabe que en América existen fuerzas sanas y capaces de organizarse como contrapeso al avance dictatorial.

La lucha contra la dictadura es un síntesis la lucha por reconquistar los derechos a expresarse en todos los terrenos las formas de pensar y de trabajar por el advenimiento de una sociedad mejor; estos derechos no son en forma alguna donativos de los gobernantes, sino conquistas sagradas que son producto de mil revoluciones precedentes, producto de las corrientes de libertad contra el establimiento y el privilegio. Y tiene confianza este Secretariado porque tales corrientes existen y palpitan entre las masas esclavizadas, y son las que dieron vida a la A. C. A. T.

FORISMO DE "CAPILLA"

No sería este el momento para ocuparnos de asuntos personales, y para censurar procedimientos; el proletariado argentino vive horas demasiado amargas como para ocuparse de estas cosas, que tras de perjudiciales ocupan un tiempo hermoso, que se podría invertir en algo útil para acelerar la caída de ese régimen de opoblio y de vergüenza; pero, es necesario decir algo, a fin de no hacerse cómplice de los procedimientos de ciertos individuos, que para vergüenza nuestra se llaman foristas.

Los que como yo fueron a la F. O. R. A. con ansias de lucha y de libertad, no lo han hecho para seguir a determinados apóstoles, con ambiciones de jefes; por el contrario, hemos acudido con ansias de liberación y de justicia; la brújula de nuestro pensamiento nos llevó hacia allí recordando su historia, su glorioso pasado; allí hemos encontrado la fuente de nuestro futuro; en aquella agua cristalina no hemos visto una sola mancha, y de ella hemos bebido, convencidos que era lo mejor, de esta forma me hice forista: forista convencido, no forista por conveniencia personal.

Pero, ¿qué desilusión cuando pude comprobar que en aquel crisol forjador de redentoras libertades, había "apóstoles" convertidos en jefes, que querían a todo trance dirigir el robo, para luego entregarlo al matadero? Entonces, pensé "estarán equivocados" y como la equivocación es humana, me he resignado, sin hacer sentir la más liviana protesta; pero, no había tal equivocación, lo que había en "esos cerebros angulosos, era el espíritu de mandados; en ellos no cabía la idea de que pudiera discutirse iniciativa alguna que no saliera de algún miembro de la "familia" consejera: el que no aceptase tácitamente los dictados de la capilla, era de inmediato tratado de vendido, de agente irrogente, y de otra palabra, cuando no descalificado.

Aquello ya no era la F. O. R. A. de otros tiempos, ya no era el famoso baluarte revolucionario; o mejor dicho — y a los efectos de no confundir — los que no eran la F. O. R. A., eran los que estaban al frente de ella. No puedo creer que el proletariado que forma los cuadros de esta querida institución, estuviera de acuerdo con las prácticas y procedimientos de esos malos pastores.

Por el contrario, conocemos hombres e instituciones, que en ningún momento estuvieron de acuerdo con las recomendaciones de los que en un triste momento se erigieron en directores del proletariado forista.

El gremio al cual pertenezco, y por el cual he dado mil veces todo lo que poseo, en ningún momento estuvo conforme con una actitud pasiva y cobarde de los que entonces — al decir de ciertos mantecatos — eran las más "grandes eminencias" que había tenido la F. O. R. U. ¡Padre F. O. R. A.! ¿Cómo te viliendrás! Mientras estos ases recomendaban la calma, nuestro gremio sufría los más brutales zarzapos y atropellos, los más activos militantes eran encarcelados y amenazados con el fustigamiento; la burguesía hundida cada día más sus garras en los trabajadores; las casas de automóviles habían desconocido a nuestro organización; nuestras reuniones, se querían controlarlas por los sabirros de O. S.; y a todo esto, el Consejo Federal respondía con las consabidas frases de que "aquí no ha pasado nada" y "la F. O. R. A. está intacta", a la vez que lanzaba a la circulación boletines que despreciaban su soberanía; aquí ya no pudimos permanecer callados, y por nuestra cuenta lanzamos a la calle un vibrante manifiesto en contra de la dictadura. Por ello dejábase constancia de que los hombres que estaban al frente de la F. O. R.

que no es un producto artificial, sino el resultado lógico y natural de las mismas. Frente al Estado y la burguesía, que fortifican su dominación por medio de la reacción internacional, el proletariado revolucionario concibe la unidad de sus intereses ante estas fuerzas ofensivas, y concibe que la única forma verdadera para alcanzar su liberación está en la supresión del poder opresivo del Estado y del monopolio de la burguesía. Y surge entonces la conciencia internacionalista de que es expresión auténtica la anarquía y que adquiere formas organizadas en nuestra institución y en la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Hay que reconquistar el terreno perdido y colocar a nuestras organizaciones en condiciones de desarrollarse progresivamente. La A. C. A. T. tiende a cumplir revolucionariamente un programa de transformación social. Por eso, sin echar en olvido este programa y la lucha por la consecución de mejoras inmediatas, estimula al proletariado del continente a luchar con todas sus fuerzas contra la reacción, para reconquistar los derechos que harán posibles la lucha por el mejoramiento inmediato y por la emancipación integral.

Las organizaciones adheridas y simpatizantes, las agrupaciones libertarias y los compañeros deben entrar en relación con este Secretariado, llegando así a la normalización orgánica de la A. C. A. T.

Abajo la reacción internacional!
Viva la Asociación Continental Americana de los Trabajadores!
Viva la Anarquía!

EL SECRETARIADO.

LAS LUCHAS DEL SINDICATO UNICO DEL AUTOMOVIL

El Sindicato Unico del Automóvil, mantiene con los pulpos de la nafta, West India Company y Emergins, desde hace cinco años, una ruda batalla en la que entra en juego toda la capacidad de resistencia de esta organización. El Sindicato Unico del Automóvil, centro de gravedad del movimiento de la F. O. R. U. y una de las fuerzas más ponderables del movimiento sindical uruguayo, hace sentir con todo rigor el peso del repudio proletario, mediante el boycott, lo que ha llevado a las compañías a comprender que no basta el poder económico ilimitado para sofocar los sentimientos de dignidad e imponer su arbitrio a la clase trabajadora.

El Sindicato U. del Automóvil tiene ante sí la perspectiva de un triunfo que sería de incalculables consecuencias para el porvenir del movimiento obrero antiautoritario del Uruguay. La victoria pertenece siempre al proletariado cuando éste, a través de todas las contingencias, hace valer altivamente sus reivindicaciones. Y cinco años de acción interrumpida son un magnífico exponente de tenacidad, que dan la medida de la capacidad combativa de los trabajadores del volante. Además, la sección lavadores de esta misma organización, mantiene conflictos con los actuales garages:

- "Cap", Yaguaron y Soriano.
- "Del Plata", Cerro Largo y Convención.
- "Las Flores", Garibaldi y General Flores.
- "Treinta y Tres", Miguelete y La Paz.
- "Minas", Uruguay y Minas.

Avelino López.

DE LA VIDA SINDICAL

Triunfaron los huelguistas de "El Imparcial"

El Sindicato de Artes Gráficas acaba de obtener una victoria significativa, fruto de la perseverancia y del espíritu combativo manifestado a través de cuatro meses de acción, en que los huelguistas y la organización debieron de luchar, no sólo contra la prepotencia del capitalismo, sino también contra la malevolencia de elementos interesados en frustrar la huelga. He aquí las bases que, aceptadas por dicha empresa periodística, quedaron punto final a la contienda:

1. Los operarios que dejaron de pertenecer a la Empresa de "Imparcial" en la oportunidad que dio iniciación al conflicto, recibirán de dicha Empresa, a título de compensación, un mes de sueldo.

2. No será impedimento para prestar servicios en los talleres de "Imparcial" la afiliación de los operarios al Sindicato de Artes Gráficas.

3. La Empresa de "Imparcial" entregará al Sindicato de Artes Gráficas la suma de oncecientos pesos (\$ 400.00), cuyo destino será fijado por el expresado Sindicato en la forma que lo estimare conveniente. El representante

de "Imparcial" que firma el presente convenio tomará conocimiento de la resolución de Anarquistas por la cual se fijó el destino de la suma expresada.

4. Del presente convenio se firman dos copias por intermedio de un representante de "Imparcial" y otro del Sindicato de Artes Gráficas.

5. El Sindicato de Artes Gráficas contrae con la Empresa el compromiso de divulgar ampliamente la terminación del conflicto, y el "Imparcial" se compromete a dar en sus columnas noticia clara y explícita de la solución del entredicho.

Además la organización acordó: "Reclamar el pago de doscientos cincuenta pesos, monto incuestionablemente menor a lo invertido en la propaganda pro boycott desde Agosto de 1930 (fecha de las primeras y fracasadas gestiones) hasta hoy."

Considerando que las erogaciones impuestas por el boycott no solamente han ocasionado al Sindicato un apreciable atraso en sus obligaciones mensuales sino que hasta le han impedido cumplir ineludibles deberes de solidaridad para con presos sociales y deportados, se reclama igualmente de la Empresa de "Imparcial" la suma de ciento cincuenta pesos, que el Sindicato de Artes Gráficas entregará al Comité pro Presos de la Unión Sindical Uruguaya, para que la distribuya según su criterio entre los presos a cargo suyo y demás presos sociales y deportados más necesitados de ayuda.

La dirección de "El Imparcial" aceptó igualmente las demandas transcritas.

La cantidad estipulada para los presos ha sido distribuida equitativamente entre los comités de la U. S. U. F. O. R. U. y de Agitación contra las dictaduras.
Que sirva este triunfo merecido de estímulo al proletariado que siente palpitar en su cerebro ideales de redención social.